

VII. Nombrar las profesoras que dedan disertar en dichas sesiones conforme a lo que se previene en el art. 7º, fraccion VII.

VIII. Firmar todos los documentos que se dirijan a las autoridades superiores, y a las corporaciones literarias ó científicas.

IX. Ordenar se cite a Junta extraordinaria cuando las labores de la Academia lo exijan.

X. Señalar las multas de que habla el art. 12. Art. 2º Cuando falte a alguna de las sesiones la Secretaria por enfermedad ó otro motivo grave, el Presidente nombrará en la misma sesion, y para aquel acto, persona que la sustituya, haciéndolo constar en el acta; pero si las faltas fueren por un tiempo bastante largo, la Academia nombrará nueva Secretaria.

De la Secretaria.

Art 3º Son obligaciones de la Secretaria: I. Formar y autorizar con su firma las actas de las sesiones, y remitir copia de ellas al Ministerio de Instruccion Pública

II. Coleccionar los trabajos escritos, presentados a la Academia, y remitir un ejemplar de ellos a dicho Ministerio.

III. Citar las juntas ordinarias; y las extraordinarias cuando la Academia ó el Presidente lo acordaron.

IV. Pasar lista de las socias que concurren a las sesiones, anotando los nombres de las que hayan faltado sin causa justificada, dando aviso al Presidente para los efectos de que habla el art. 12 ya citado.

V. Dar cuenta de todas las comunicaciones que se dirijan a la Academia.

De las Socias.

Art. 4º Son obligaciones de las socias: I. Asistir puntualmente a las sesiones ordinarias y extraordinarias a que fueren citadas.

II. Dar aviso oportuno a la Secretaria para que esta lo haga a la Junta cuando tenga imposibilidad de asistir a las reuniones.

III. Desempeñar con exactitud las comisiones que se les encomienden.

IV. Proponer todo lo que juzguen necesario y útil para que tengan verificativo los fines de la Academia, empleando para esto los conocimientos que tengan adquiridos por la experiencia en la práctica del profesorado.

CAPITULO II.

De las Sesiones.

Art. 5º La Academia verificará sus sesiones ordinarias, precisamente el 2º y 4º sábado de cada mes, de cuatro a seis de la tarde.

Art. 6º Cuando las circunstancias lo exigieren celebrará tambien sesiones extraordinarias.

Art. 7º El orden que debe guardarse en las sesiones es el siguiente:

1º Se dará lectura al acta de la sesion anterior.

2º Se dará cuenta de las comunicaciones remitidas a la Academia.

3º Discusion a que den lugar dichas comunicaciones si el asunto a que se refieren exige pronta resolucion.

4º Lectura de la tesis por la profesora a quien se lo haya encargado.

5º Exposicion oral que harán las profesoras designadas sobre la misma materia de dicha tesis, en el orden que el Presidente señale.

6º Discusion a que haya lugar para esclarecer los puntos de su contenido.

7º Nombramiento que hará el Presidente de tres profesoras: una para que presente disertacion escrita, y las otras dos orales en la siguiente sesion, determinándose el tema sobre que deba recaer.

Art. 8º Las tesis presentadas por las profesoras serán leídas dos veces en una sesion, y a la siguiente, previa una 3ª lectura, se someterán a discusion.

Art. 9º En las discusiones ninguna socia podrá hacer uso de la palabra sin que el Presidente se la conceda.

Art. 10º Para el acuerdo y resolucion definitiva de los asuntos que se traten en las sesiones, el Presidente declarará si están suficientemente discutidos.

Art. 11º Hecho esto, se procederá a las votaciones que podrán ser económicas, nominales ó secretas, segun el presidente lo determine.

PREVENIONES GENERALES.

Art. 12º Las faltas de asistencia de las socias a las sesiones, sin causa justificada, darán motivo para la imposicion de una multa que fijará el Presidente, cuyos productos se invertirán en los gastos propios de la Academia.

Art. 13º Si las faltas consecutivas pasaren de tres, el Presidente dará parte al Ministerio para que dicte las providencias convenientes.

Art. 14º El cumplimiento del presente Reglamento es obligatorio en todas sus partes.

México, Octubre 25 de 1870.

MARIANA CORRAL.

Conocimientos útiles de artes y oficios.

PIROTECNIA.—FUEGOS ARTIFICIALES, LUCES DE COLORES.

AZUL.—Nitro 5 partes, azufre 2, antimonio 1. CARMESI.—Clorato de potasa 17 partes, nitrato de Estronciana 270, carbon 21, azufre 90.

VERDE.—Nitrate de varita 63, azufre 11, clorato de potasa 24; carbon 2, sulfuro de arsénico 2.

LILA.—Clorato de potasa 40, azufre 26, crota seca 20, óxido negro de cobre 6.

PURPURA.—Clorato de potasa 42; nitro 23, azufre 23, óxido negro de cobre 10, sulfuro de mercurio 3.

ROJO.—Nitrate de Estronciana seco 72, azufre 20, pólvora 6, carbon 2.

BLANCO.—Nitro 46, azufre 23, pólvora 12, limadura de zinc muy fina 18.

AMARILLO.—Nitrate de sosa seco 75, azufre 20, carbon 6.

Nota muy importante.—Recomendamos a las personas que hagan uso de cualquiera de estas recetas, cuiden especialmente: 1.º de la exactitud en las proporciones; 2.º la buena clase de los materiales; 3.º mucha precaucion en la pulverizacion y mezcla, y 4.º advertimos que muchas de estas sustancias son venenosas. Las sustancias más puras para producir las luces cuyas recetas damos, se encuentran en la Drogueria de la Profesa de J. Labadie y E. Pinson, calle de la Profesa número 5.

Historia de una Parisiense

NOVELA ORIGINAL

DE OCTAVIO FOUILLET.

Primera version española

hecha expresamente para "El Diario del Hogar"

I.

Soria realmente excesivo pretender que todas las muchachas casaderas son ángeles; pero es indudable que hay ángeles entre las muchachas casaderas. Esto ni siquiera es muy raro, y aunque parezca desde luego extraño, es quizá ménos raro en Paris que en cualquier otra parte. La razon es muy sencilla: en esta calurosa estufa parisense, las virtudes y los vicios, lo mismo que los talentos, se desarrollan en un grado extraordinario y alcanzan su más alto punto de perfeccion ó de refinamiento. En ninguna parte del mundo se respiran venenos más ponzoñosos, ni más suaves perfumes; tambien en ninguna parte la mujer, cuando es linda, llega a serlo más; y en ninguna, cuando es buena, llega a ser mejor.

Sabido es que la marquesa de Latour-Mesnil, a pesar de que fué a la vez de las más lindas y de las mejores, no fué particularmente feliz con su marido. Y no porque fuese él un mal hombre, pero gustaba mucho de entregarse a diversiones y no se entretenia con su mujer. La tenia en consecuencia sumamente abandonada; ella habia llorado mucho en secreto para no dar lugar a que él lo hubiera advertido ó sospechado siquiera; despues él habia muerto, haciendo a la marquesa la impresion de que ella habia dejado apagar así su vida. Como tenia una alma dulce y modesta, tuvo la bondad de reprocharse a sí misma esta falta, atribuyéndola a la insuficiencia de sus propios méritos; y queriendo evitar a su hija un destino semejante al suyo, se consagró especialmente a formar de ella una persona eminentemente distinguida y tan capaz, como pudo serlo una mujer, de conservar el amor en el matrimonio. —Estas clases de educaciones exquisitas son en Paris, como en otras partes, el consuelo de muchas viudas, cuyos maridos ciertas veces viven todavía.

La señorita Juana Bérengère de Latour-Mesnil habia recibido felizmente del cielo todos los dones susceptibles de poder favorecer la ambicion que su madre concebía para ella. Su espíritu, de suyo naturalmente despejado y activo, se habia prestado maravillosamente desde la infancia al delfinado cultivo maternal. Mas tarde, maestros verdaderamente escogidos, cuidadosamente vigilados y dirigidos, se encargaron de enseñarla de iniciar en las nociones, en los gustos y en los talentos que son el adorno intelectual de una mujer. Por lo que toca a la educacion moral, tuvo por único maestro a su madre, que por el solo contacto y por la pureza del aliento, sacó de ella una criatura tan sana como ella misma.

La señorita de Latour-Mesnil habia tenido el talento de añadir a los méritos que acabamos de señalar, otro que no puede dejar de apreciar la habilidad humana: era en extremo linda; tenia el talle y la gracia de una ninfa con un gusto algo extraño y los acentos de un niño. Su superioridad, de la cual tenia una conciencia vaga, la embarazaba demasiado; rennia a la vez la vanidad y el pudor. A solas con su madre, era expansiva, entusiasta y hasta algo parlanchina: en público se mantenía muda é inmóvil como una hermosa flor; pero sus magníficos ojos hablaban por ella.

Despues de haber concluido con el auxilio de Dios esta obra encantadora, la marquesa de Latour-Mesnil no habia deseado otra cosa que entregarse al reposo, y ciertamente habria tenido derecho a conseguirlo; pero el reposo no se ha confeccionado para las madres, y la marquesa no tardó en llegar a ser

presa de una agitacion febril, que muchas de nuestras lectoras comprenderán perfectamente.

Juana Bérengère habia cumplido sus diez y nueve años, y era necesario pensar en buscarla un marido. Estas sin contradiccion una hora solemne para las madres; y no nos admira que entónces se encuentren sumamente confundidas; lo que sí nos admira en realidad es que no lleguen a confundirse todavía más. Pero si nunca una madre en este momento crítico debe experimentar angustias mortales, con mucha más razon jamás debe sentir las que, como la señora de Latour-Mesnil, ha tenido la virtud de educar bien a su hija; la que, modelando con sus castas manos esa jóven alma y ese cuerpo jóven, ha refinado con delicadeza suya, ha purificado y como espiritualizado sus instintos. Y es necesario que se diga a esta madre, que una hija formada así, perfecta, está separada de la mayor parte de los hombres, que recorren nuestras calles y hasta nuestros salones, por un abismo tan amplio como el que le separa de un negro del Zouland. Y es necesario declarar que entregar su hija a uno de esos hombres, es entregarla a la peor de las uniones conyugales, es degradar indignamente su propia obra. Su responsabilidad en semejante materia es tanto más grave cuanto que las jóvenes, en el estado actual de nuestras costumbres francesas, se encuentran absolutamente privadas de poder tomar una parte seria en la eleccion de sus maridos. Con casi muy pocas excepciones, ellas aman desde luego con confianza al que se les designa para desposado, porque ellas tambien le prestan todas las cualidades que desean hallarle.

Pues con entera justicia y verdadera ansiedad, se preocupaba la señora de Latour-Mesnil en casar bien a su hija. Pero lo que una mujer honrada y espiritual, como ella, entendia por casar bien a su hija, costaría trabajo concebirlo, si no se viese diariamente que la experiencia personal más dolorosa, el amor materno más verdadero, el espíritu más delicado y hasta la piedad más elevada, no bastan para enseñar a las madres la diferencia que hay entre un matrimonio ventajoso y un buen matrimonio. (1) Por otra parte, es cierto que se puede lograr al mismo tiempo lo uno y lo otro, y eso es seguramente lo mejor; pero se debe prever que un matrimonio ventajoso es ordinariamente lo contrario de uno bueno, porque ofusca y en consecuencia ciega.

Un matrimonio ventajoso para una persona jóven que, como la señorita de Latour-Mesnil, debe traer quinientos mil francos de dote a su marido, es un matrimonio de tres ó cuatro millones. Ciertamente parece que una mujer puede ser feliz por lo ménos. Pero, en fin, se confesará que es difícil rehusar cuatro millones cuando se os los ofrecen. Ahora bien, en 1872, el baron de Maurescamp ofreció seis ó siete a la señorita de Latour-Mesnil por el intermedio de una amiga de ambos, que habia sido su querida pero que era una buena mujer.

La señora de Latour-Mesnil contestó con la dignidad conveniente, que se sentía halagada con esta proposicion, y que no obstante, pedía algunos dias para reflexionar en ella y para informarse. Pero, tan pronto como la embajadora salió de su salon, ella pasó corriendo a la habitacion de su hija, la atrajo locamente hacia sí, sobre su corazon y se deshizo en lágrimas.

—¿Es acaso un marido? preguntó entónces Juana, fijando sobre su madre sus grandes ojos de fuego.

La madre hizo señal que sí.

—¿Cuál es ese señor? replicó Juana.

—¿El señor de Maurescamp! ... Ah! ves, hijita mia, es muy bueno!.....

Habituada a considerar a su madre como infalible y viéndola tan feliz, la señorita Juana no titubó en serlo tambien, y las dos pobres y queridas criaturas cambiaron por largo tiempo sus besos y sus lágrimas.

Durante los ocho dias siguientes, que la señora de Latour-Mesnil creyó consagrar sinceramente a una informacion sobre la persona del señor de Maurescamp, no tuvo otra preocupacion en realidad más que cerrar sus ojos y sus oídos para no ser desviada de su sueño. Finalmente, recibió de su familia y de sus amigos felicitaciones tan entusiastas en lo relativo a ese magnífico casamiento, leyó tanto despecho y tanta envidia en los ojos de las madres rivales, que acabó por fortalecerse en su determinacion.

El señor de Maurescamp fué pues aceptado con toda formalidad.

(1)....."la différence d'un bon mariage et d'un bon mariage."—dice el original francés.—N. del T.

(Continuad.)

GACETILLA

A LA PRENSA.

Hoy remitimos nuestro diario a todos los colegas de la República, deseándoles muchas prosperidades y saludándolos con efusion en el aniversario del gran día de la Patria.

El cambio será correspondido con toda puntualidad.

El general Grant.

Se dice que volverá a México a fines de este mes.

El Anuario Universal.

El día 1º del mes de Enero próximo se pone a la circulacion el tomo de 800 páginas correspondiente al año quinto de esta publicacion que dirige el Sr. Filomeno Mata.

El favor que disfruta en el público este libro ha-ce esperar como en los años anteriores, buen éxito.

El Sr General Porfirio Diaz.

Ayer fué el cumpleaños del valiente gefe a quien México le debe la paz que disfruta. La administracion pública era una granjería en años anteriores; ningún Presidente sobrevivía con la frente levantada una vez fuera del poder. Porfirio Diaz es el primer ex-presidente de México, que vuelto a la vida privada ostenta sobre aquella el lauro inmarcesible de la honradez acrisolada.

Saludamos al patriota ciudadano y al valiente soldado.

Julio Verne.

El científico novelista, se encontraba a últimas fechas en Kiel, Prusia, de donde debe salir a expedicionar por Dinamarca, Suecia y Noruega. Lo acompañan varios de sus amigos.

M. Gambetta.

Ultimamente salió M. Gambetta para Tours con objeto de ver las fiestas de la Exposicion industrial y artística. A su llegada a la estacion fué recibido por una multitud que lo aclamaba. Los gritos de ¡viva la República! ¡viva Gambetta! se oían por todas partes, juntamente con la "Marsellesa."

Teresa Raquin.

Comenzamos hoy a publicar esta novela, que es la última de Emilio Zola; el escritor de moda en Francia, y desconocida en México. Creemos inútil añadir que esa novela ha hecho furor por tratar de la grave cuestion del adulterio, así como por la fama que ha llegado a conquistar su autor.

El Gran Círculo de Obreros.

Celebra hoy con una modesta, pero entusiasta velada, la renovación de los funcionarios que forman la mesa directiva durante el año que terminará en 15 de Setiembre de 1882.

Excusado es decir que la fiesta será notable por la fraternidad y orden que en ella reine.

Escuela Correccional.

Para celebrar dignamente la fiesta de la Patria, ayer, a las siete de la mañana, se inauguró la Escuela Correccional de artes y oficios para jóvenes, y la Biblioteca para artesanos, en el ex-Colegio de San Gregorio, edificio de San Pedro y San Pablo.

A este acto concurrió el primer Magistrado de la República, el Ministro de Gobernacion, el Gobernador del Distrito y otras muchas personas, así como la corporacion municipal.

Ciento sesenta y tres niños y adultos han comenzado a reportar el provecho del nuevo plantel, que está montado bajo magníficas condiciones.

"Historia de una Parisiense."

En el cuerpo de nuestro periódico comenzamos a insertar la hermosa novela cuyo título da nombre a este párrafo, escrita por Octavio Feuillet y traducida expresamente para nuestro periódico. Por demas nos parece encarecer las bellezas de esta joya de la literatura francesa, puesto que nuestros lectores van a juzgarla muy en breve.

El gendarme núm. 33.

Tenemos motivo de elogiar la conducta de este guardian del orden público; es pundonoso, atento y celoso en el cumplimiento de su deber. Personas como la que nos ocupa da satisfacciones al gremio a que perteneco.

Angela Peralta.

A fines del mes pasado estaba la diva aún en Guadalajara causando la delicia de los tapatíos. La última partitura en que dejó oírse fué la sublime composicion del maestro Marchetti, "Ruy Blas."

Mr. Samuel Laví.

Ha llegado a Orizaba, dice un colega veracruzano, el caballero con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Mr. Laví, colaborador del The Boston Herald, y agente de algunas importantes casas mercantiles de Nueva-York, ha venido con el objeto de presentar en la próxima exposicion veracruzana algunos objetos de las casas de que es agente.

Los sombrereros.

Establecidos hasta hoy en el mercado de Jesus, van próximamente a instalarse en la plaza del Volador.

El Sr. Blas Balcarcel.

Ha sido nombrado jefe de la oficina central de ingenieros del ferrocarril meridional mexicano, en esta ciudad.

Muy acertada nos parece la eleccion.

Jurado.

El próximo lunes tendrá lugar en el Palacio de Justicia, a las tres de la tarde, el jurado que decidirá de la suerte del súbdito irlandés Guillermo Carmichael, por homicidio frustrado en la persona de Enrique Vizcaino, ciudadano mexicano.

Esposales.

Dice un periódico de los Estados Unidos: "La archiduquesa Valeria, la hija más jóven del emperador de Austria, está, se dice, para contraer esposales con el escéntrico rey Luis de Baviera. La señorita que acaba de dar el paso serio para entrar en la vida, solo tiene 13 años de edad; el rey tiene 36. Valeria es una niña inteligente y bonita, y ya autora. Su primera obra fué un drama. Tiene ojos brillantes, esbelta figura y el pelo suave, fino y abundante como el de su hermosísima madre. El rey Luis es un hombre hermoso, cuyo pronunciado gusto es por la música."